

EL CRISTO QUE NO QUISO ARDER

Por EUGENIO EIROA HERMO

Colaborador del Museo de PONTEVEDRA

Si en verdad es muy curiosa la confusión reinante en cuanto a quien es el verdadero autor del famoso Crucero de Hío que mientras tantos atribuyen a JOSÉ CERVIÑO GARCÍA, nosotros sostenemos desde, ya hace casi siete lustros, que corresponde al escultor IGNACIO CERVIÑO Y QUINTEIRO, no resulta menos curiosa también, -si bien en este caso no referida a los escultores, si no a sus obras la que igualmente se viene sosteniendo acerca de **cuál de los CRISTOS de Cangas (1) es aquel que, según la historia de la villa, NO QUISO ARDER**, cuando los piratas “turcos y moros” la incendiaron y arrasaron en aquel funesto **9 de diciembre de 1617 (8)**

Fue creencia generalizada hasta hace bien poco tiempo, -y para algunos todavía lo es- que el tal milagroso Cristo es el que se conoce por Stmo. CRISTO DEL CONSUELO, entronizado en su propio altar y capilla, de la preciosa Iglesia ex-Colegiata. La misma en cuyo honor se celebran cada mes de Agosto grandes fiestas, incluso con carácter oficial y patronal, cuando es así que nuestro auténtico patrón es Santiago Apóstol.

Pero cabe recordar, sin embargo, que ya en el libro de tales fiestas de 1985, nuestro querido párroco D. Jesús Barreiro Vázquez. (2) formulaba la siguiente interpelación:

“¿La imagen que era objeto de culto de la Cofradía del BUEN JESUS en el año 1648, sería la misma que actualmente llamamos del Stmo. CRISTO DEL CONSUELO, o lo sería la del CRISTO DE LA PILA?”

Estimulado comprensiblemente por esa interrogante tan ligada a la historia de la villa, hubimos de lanzarnos de lleno a una intensa labor de investigación en busca de la respuesta aclaratoria, no solo de esa pregunta, sino para el enigma más arriba expuesto. Creemos que se ha logrado.

Partiendo de las publicaciones ya efectuadas anteriormente por Álvarez Limeses en su Geografía del Reino de Galicia, por las del Dr. Consuelo Bouzas sobre el arte y los artistas de la época, y de los que sobre el tema también llevan escrito los historiadores locales Manuel Rodal y Joaquín Francisco Eiroa (cronista oficial honorífico de la villa), hicimos un vehemente trabajo en los archivos, hasta el punto de que los resultados fueron enteramente fructíferos y concluyentes. Ello permitió a éste último publicar en los Libros de las Fiestas del Cristo de 1991 y 1992, bajo el título de “APROXIMACION A LA HISTORIA DE DOS CRUCIFIJOS CELEBRES” lo que ya podía considerarse como suficiente clarificación.

Pero una feliz coincidencia, nos permite ahora disponer de más información que, puede calificarse, si cabe, todavía como más decisiva y terminante:

Ocurrió que hace tan sólo unos meses, con el fin de poder llevar a cabo un delicado trabajo de limpieza y aseguramiento de ese CRISTO DE LA PILA, fue bajado de su lugar que, como se sabe, es adosado a la pared Oeste, en el interior de nuestro grandioso templo parroquial.

Se nos presentaba así una ocasión tan propicia como esperada, y la hemos aprovechado para completar nuestros datos y llevar a cabo un estudio pormenorizado de tan antigua escultura. Y así gracias a la gentileza y afabilidad del Maestro y Profesor Sr. Fernández Picazzo, se pudo efectuar un minucioso examen de la escultura con todo esmero y detenimiento.

Los resultados, muy reveladores por cierto, dada su importancia y trascendencia, bien merecen su publicación; cosa que, por otra parte, resulta obligada al constituir un complemento y confirmación de las citadas publicaciones de 1991 y 1992: **EL CRISTO QUE NO QUISO ARDER, ES SIN NINGUN GENERO DE DUDAS YA, EL CRISTO DE LA PILA, o sea EL BUEN JESUS viejo**. Pasamos nuevamente a demostrarlo:

A. En primer lugar, es preciso, para facilitar ya desde el comienzo el presente estudio, excluir, descartar rotundamente de él, la imagen del BUEN JESUS moderno, oficialmente denominado **BUEN JESUS o Stmo. CRISTO DEL CONSUELO**, y vulgarmente citado solamente como CRISTO DEL CONSUELO. Esta imagen **no pudo ser**, de ninguna manera, la que NO QUISO ARDER, por la sencilla razón de que fue tallada en el año 1796 (3), no existía 179 años antes, o sea el 9 de diciembre de 1617, cuando sucedió el milagroso e histórico suceso. Se trata de una imagen posterior a aquella fecha, y ello nos obliga ya a su exclusión del presente análisis.

Vamos a centrarnos pues, exclusivamente, en el otro CRISTO posible, que es el **BUEN JESUS antiguo, más conocido por el CRISTO DE LA PILA**, debido a estar colocado en el recinto de la pila bautismal desde hizo el año pasado doscientos, o sea, en 1796.

B. Ese CRISTO DE LA PILA, es decir, el BUEN JESUS antiguo, es una talla de arte popular, considerado románico según hemos escuchado. **Mide 2,03 metros, o sea que es indiscutiblemente un CRISTO GRANDE** (el del Consuelo, más normal, no mide más de 1,66 lo que quiere decir que tiene casi 40 centímetros menos).

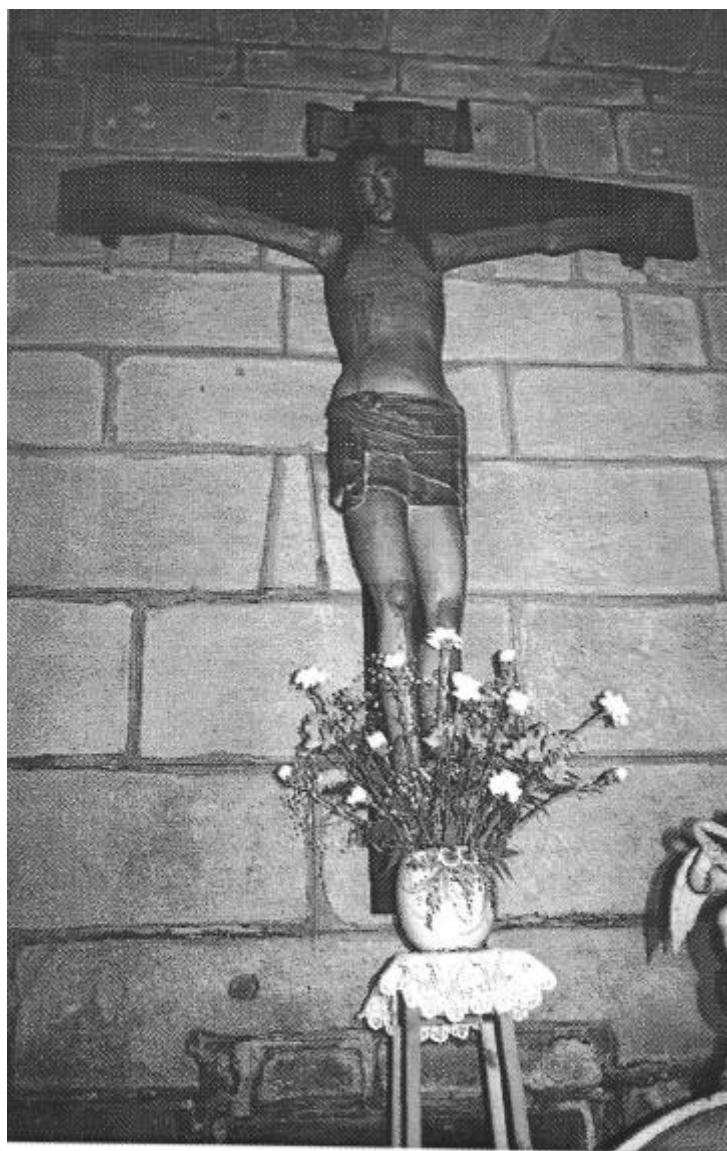
Su peso también es extraordinario, pues sobrepasa los 200 kilos, y se comprende, pues amén de su gran tamaño, está esculpido en madera maciza, de cedro, profundamente avejentado, y con muy frágil sujeción para una talla de tales características. Representa a Jesucristo todavía vivo, con ojos abiertos y mirada dulce, serena y bondadosa. No resalta precisamente por mérito artístico en cuanto a la escultura ni a la pintura, si bien tampoco está desprovisto de otros valores no menos relevantes como son el religioso y el histórico, e incluso el de **milagroso**, como popularmente se le atribuye, aún hoy día, a través de los siglos.

A la vista de tales características, es decir, de su gran tamaño, de su enorme peso, su fragilidad de sujeción y su vejez, y por otra parte, de su carencia de valor escultórico y pictórico, se comprende que los viejos mayordomos de la Cofradía no podrían e incluso no querrían sacar la imagen en procesión, ya que, aparte de las dificultades y circunstancias citadas, tampoco les permitía competir con los otros Cristos de los distintos puertos de la ría. Y cabe decir esto, a mayor abundamiento, -porque todavía se recuerda la arraigada porfía, la «retesía» o sana rivalidad que, sobre todo en relación con sus Cristos y sus fiestas del Cristo, reinaba tan apasionadamente hasta hace bien poco entre los pescadores ribereños de nuestra ría. Esta «retesía», -lo recordamos perfectamente- era todavía acusada entre los de Cangas y los de Bouzas donde curiosamente, hasta también allí tienen un Cristo viejo (que no sale), y otro nuevo supletorio, al que sacan en procesión.

Posiblemente aquellas características adversas del BUEN JESUS viejo de Cangas, fueron las que impelieron a los mayordomos a sustituirlo por otro BUEN JESUS nuevo (3) que debería ser no tan grande (1,66 en lugar de 2,03), con su interior hueco, incluso en la cruz, para **que pesara menos**, con mejor **manejabilidad y aptitud procesional** y además, de mayor mérito escultórico y artístico, con cuyo conjunto estarían en condiciones de superar a los CRISTOS de los otros puertos. Y a fe que lo han conseguido por completo, pues el BUEN JESUS-CRISTO DEL CONSUELO es, en relación con el antiguo, más pequeño, menos pesado, muy movable para procesiones y a la vez una

pieza escultórica preciosa y admirable. Sin duda es la más perfecta y admirable de cuantas hay en muchísimos kilómetros a la redonda. Al mismo tiempo, renovaron también el retablo antiguo, (4) si bien aprovechando las tablas pictóricas que le servían como fondo a la imagen (7).

A partir de ahí, el CRISTO antiguo, desplazado de su capilla propia, pasó a ser venerado, dentro de una vitrina acristalada -que ya fue suprimida hace pocos años-, en el recinto del Baptisterio.



El antiguo «BUEN JESUS» o «CRISTO DE LA PILA»
antes de su limpieza.

C. Se hace imprescindible también, meditar sobre dos detalles convincentes:

Uno.- Cuando en 1865, la Cofradía -ya un tanto reformada-, determinó que en lo sucesivo el **BUEN JESUS** fuese denominado **BUEN JESUS** o Stmo. CRISTO DEL CONSUELO, bien claro está que no renunció ni se desprendió del nombre antiguo de **BUEN JESUS**. Y se comprende, puesto

que la moderna imagen era, de hecho, una continuidad, una prolongación, una constante de la imagen antigua y no se trataba en modo alguno de **alterar** ni **cambiar**, sino más bien de **mantener** y de **seguir** bajo la misma advocación, como parte fundamental de una antiquísima Cofradía de cuya existencia ya existía constancia desde **antes de mediar el siglo XVI**. (5) y

Dos.- Al mismo tiempo que mantuvieron la denominación de BUEN JESUS -como acabamos de ver-, le añadieron lo de **CRISTO DEL CONSUELO** "para distinción de otras imágenes semejantes que hay no lejos de aquí" -¿Bouzas, Vigo. Redondela...?, cabe deducir si mal no recordamos es así, -que los Cristos ajenos también tenían todos la denominación igual del BUEN JESUS. Ahora el de Vigo es DE LA VICTORIA, el de Bouzas de los AFLIGIDOS, el de Redondela de los NAVEGANTES, (salvo error). **Pero ¿por qué al nuevo de Cangas, no le añadieron cualquier otra advocación, más o menos apropiada, y sí precisamente la del CRISTO DEL CONSUELO?**

¿Es que acaso cuando los "turcos y moros" quemaron la villa en 1617 - que solo tenía unos 400 habitantes- y le mataron más de 100, le llevaron cautivos 200, y ardieron 150 casas, **no había sido el BUEN JESUS (si bien el antiguo), el UNICO CONSUELO para los escasos y desolados supervivientes de la tragedia?**

D. Salvo que originalmente hubiera sido tallado así, con miras a una representación alegórica o simbólica, este CRISTO DE LA PILA, o BUEN JESUS antiguo, presenta una **extraña contradicción**, que no debemos pasar por alto, y es preciso resaltar.

Representa a un JESUS clavado en la Cruz, pero todavía **vivo, y con los ojos abiertos**, mirando a todos. Al mismo tiempo **ostenta la enorme llaga del costado derecho**, la herida que con su lanza le infringió el centurión romano Longinos cuando ya estaba muerto, (según el Evangelio de San Juan). Si nos atenemos a él -y lo hacemos, por descontado- **la escultura no debería presentar esa herida del costado mientras estaba vivo, y por lo contrario, si presenta esa herida (causada después de muerto), tampoco debería figurar con los ojos abiertos**. Quizá pueda contribuir a explicar esta contradicción el que se haya pretendido por el autor darle ya el carácter de representación alegórica o un simbolismo determinado, pero tampoco hay que descartar que se deba posiblemente a alguna **modificación posterior** porque, a) la herida del costado, con su chorro de sangre y agua, está tallada en relieve de la propia escultura, pero, b) los ojos -que son de cristal, no solían emplearse en imágenes de aquellos tiempos y se aprecia que fueron insertos desde fuera, de frente, y no desde el interior, por detrás, como es normal. Si bien tampoco hay que olvidar que la imagen es maciza en su totalidad, y no hueca. Son las explicaciones técnicas que nos fueron facilitadas, en presencia de tan vieja talla.

E. Se pudieron apreciar asimismo **tres restauraciones y pinturas superpuestas sobre la primitiva**, y esto tiene un gran significado a la hora de establecer la antigüedad de la escultura, pero el estado de avanzado deterioro que se observa en la madera, tampoco deja lugar a dudas de que se trata de una imagen de no pocos siglos(6). Otras pruebas posteriores, que quedaron pendientes, quizás permitan concretar más aproximadamente la antigüedad a que se remonta.

F. Veamos otra conclusión igualmente muy reveladora e irrefutable. Independientemente del ahumado general que, como consecuencia de la proximidad de numerosas velas encendidas es común en imágenes tan veneradas como ésta, se pudo apreciar, en la **MANO IZQUIERDA** del BUEN JESUS **intenso ennegrecimiento**, signo **de haber recibido en ella mayor cantidad o intensidad de humo, como si hubiera estado sometida a un fuego en su proximidad**. Y este dato resulta también muy relevante, teniendo en cuenta lo que viene a continuación:

1.- El respaldo de la vieja imagen, estaba constituido por una gran **pintura al óleo sobre tablas, datadas en el siglo XVI**, pero de autor desconocido, donde, sobre un fondo panorámico bastante curioso, figuran las imágenes **de la Virgen y San Juan**, para hacer más completa la escena del Gólgota. Observada ahora con detenimiento se aprecia que la figura de San Juan fue objeto de restauración -no muy buena-, sobre todo en su parte baja, y hemos de decir la causa.

2.- Estas tablas pictóricas, si bien **proceden del retablo anterior, fueron aprovechadas para el nuevo, que data de 1795. De modo que aun pueden verse hoy día.**

3.- Si bien el BUEN JESUS (antiguo), no quiso arder, **las tablas en cambio sí ardieron parcialmente en la parte de San Juan**, hasta el punto de que hubieron de ser restauradas pocos años después en 1629, tras la invasión de los piratas. **(7)**

4.- Se desconoce el autor de esas pinturas. El hecho de que fueran afectadas por el incendio en su parte inferior izquierda, por debajo de la figura de San Juan, y hubiera sido repintada en esa zona, hace pensar que el fuego hizo desaparecer la firma del pintor original.

5.- El resumen de todo ello, en lo que interesa, es bien fácil:

a).- Si la imagen de San Juan, pintada al óleo sobre madera, fue, como está comprobado, afectada por el fuego.

b).- Si la imagen pictórica de San Juan se encontraba debajo de la mano izquierda de BUEN JESUS antiguo.

c).- Si el humo de una tabla pintada de óleo, al quemarse es muy intenso, y asciende siempre hacia arriba.

d).- Si la mano izquierda de ese BUEN JESUS antiguo se presenta ahumada...

¿Qué más se necesita para confirmar que el BUEN JESUS antiguo, o sea, EL CRISTO DE LA PILA es el CRISTO QUE NO QUISO ARDER?

G. Las Leyendas: Entre las muchas que, como en todas partes han sido recogidas en Cangas, no podía faltar, -al fin y al cabo se trata de un pueblo marinero-, alguna referida a los hallazgos en la mar. El cronista Oficial honorífico de la villa, relata con abundancia de detalles y no menos de gracia, la que se refiere a la procedencia marítima del BUEN JESUS "de la PILA.

“Cuando dos embarcaciones de vela y remo, -una de Marín y la otra de Cangas- se encontraban pescando en alta mar, avistaron un bulto flotando y meciéndose sobre las olas. A fuerzo de remo y viento, se dirigieron velozmente a recogerlo, pudiendo comprobar que se trataba de una imagen de Cristo Crucificado. Hubo discusión acalorada acerca de a quien le pertenecía, pero finalmente se lo apropiaron los de Marín, llevándoselo para su Iglesia ribereña. Como los pescadores de Cangas, no estaban conformes por entender que le pertenecía a ellos, se fueron al anochecer siguiente a la ría de Pontevedra, y allí, **tras engatusar al sacristán, lo emborracharon a no poder mas y recobraron la imagen del Cristo para nuestra Iglesia Colegiata”.**

Pero estas leyendas de Cristos hallados en el mar, no existen solamente en esta villa. Se cuenta también en diversos pueblos, FARO DE VIGO, daba referencia de tres solo dentro de nuestra ría, incluso el de Vigo, al que por otra parte, y al mismo tiempo viene siendo atribuido a determinados escultores. Muchas leyendas, son producto de la fantasía o imaginación de las gentes.

Sea como fuere, y aún admitiendo que esa leyenda nuestra fuese cierta, tampoco es opuesta a que se considere a esa imagen como la del Cristo que NO QUISO ARDER, siempre y cuando -eso sí- hubiera ocurrido el hallazgo 380 años antes, o sea antes de 1617, en que ocurrió el milagro.

H. Deliberadamente hemos querido dejar para el final de este detallado estudio, la prueba que indudablemente es de lo más determinante. Vamos a juzgarla fríamente:

En la documentación oficial que sobre la tremenda invasión pirata de **1617 (8)** que, utilizando **11 navíos** grandes, efectuaron en la villa más de mil hombres turcos y moros, figuran, con horripilantes detalles, las declaraciones del Procurador General de la villa, Jerónimo Núñez y de varios testigos, entre ellos algunos que eran Racioneros de la Colegiata, incluso un Canónigo de la catedral de Orense y que se hallaba en Cangas. De tales declaraciones, por cierto efectuadas bajo juramento, entresacamos lo más interesante para el caso:

1 ..."le quemaron el retablo donde se ponía el Santísimo Sacramento, con un CRISTO GRANDE, (9) y otras imágenes y santos de bulto con otras siete capillas que había en la dicha Iglesia, y quemaron el coro de ella y retablos de dichos capillas y sacristía", etc. etc.

2 ..."Quebraron y quebrantaron las imágenes, cruces y retablos y campanas que en ella había, llevando los sacramentos frontales o plata que tenía, PONIENDO FUEGO A UN SANTO Xpº (CRISTO) que había en la dicha Iglesia, QUE ERA DE MUCHA DEVOCION Y MILAGROS Y NO QUISO ARDER y así mesmo quemaron el hospital.." etc. etc.

O sea: a).-Que en el retablo había **UN CRISTO GRANDE**

b).-Que al **CRISTO le PUSIERON FUEGO**

c).-Que ese **CRISTO era de MUCHA DEVOCION Y MILAGROS**

d).-Que el **CRISTO NO QUISO ARDER**

Pues bien: Vamos ahora, también fríamente, como nuestro BUEN JESUS, el antiguo CRISTO DE LA PILA, encaja fielmente y con exactitud con tales requisitos:

a) EL CRISTO DE LA PILA es indudablemente un CRISTO GRANDE, pues mientras el Cristo normal y de buen tamaño, como el moderno, EL DEL CONSUELO mide como ya hemos dicho, 1,66 m. el de la PILA sobrepasa los dos metros (2,03)

b) AL CRISTO DE LA PILA, le PUSIERON FUEGO. Ese fuego quemó parte de los tablas pictóricas del respaldo, en la imagen de San Juan. Su mano izquierda del Cristo, se presenta ahumada.

c) EL CRISTO DE LA PILA es, aún actualmente, objeto de MUCHA DEVOCION y mantiene su fama de MILAGROSO (por algo es). Díganla si no las muchísimos fieles que no saben salir del templo sin pararse a rezar una oración ante él, o explíquese como es posible que al sacarle en procesión por primera vez, se produjese tan enorme manifestación de fervor y gratitud.

d) EL CRISTO DE LA PILA, NO ARDIO ni aún teniendo debajo de su mano izquierda y a menos de 30 ó 40 centímetros el fuego. Si hubiera ardido, no se hubiera producido ese milagro ni llegado a nuestros días; ahí está.

¿No es ésta, o mejor dicho no son ESTAS cuatro pruebas fidedignas, definitivas y suficientes para dejar bien sentado que fue el CRISTO DE LA PILA, EL BUEN JESUS VIEJO el que protagonizó aquel hecho histórico?...

No queremos cerrar esta nueva y modesta aportación a la historia de nuestra villa, sin dejar constancia en ella de la vivísima impresión que nos ha producido la enorme procesión del SILENCIO, en la noche del pasado viernes Santo, en la que como única imagen figuraba este Santo CRISTO.

El CRISTO DE LA PILA, por las causas que hemos reseñado, nunca había salido a la calle en procesión, pero la férrea voluntad de la digna Presidenta de la Asociación, María del Carmen Lemos, en conjunción con el arte del Maestro y Profesor Julián Fernández Picazzo y el ingenio y capacidad del industrial José Carlos Carrera Hernández, -todo bajo la acertada inspección abacial e inteligente del párroco D. Jesús Barreiro Vázquez-, hicieron posible lo que durante cuatro siglos estuvo considerado como imposible: Sacar por vez primera en procesión silenciosa y callada esa imagen tan milagrosa y venerada: Se ha escrito con ello otra bellísima página en los anales de la Cofradía más antigua, histórica e importantes que hay en Cangas.

A hombros de cofrades valerosos y esforzados, sin regatear sacrificios ni esfuerzos, conmovía profundamente la presencia de tanto gentío, ansioso de honrarle como nunca se recuerda en Cangas. Era medianoche, no había esa abundancia de imágenes, como en la del "Encuentro" o la del "Santo Entierro". Solamente una, la del CRISTO DE LA PILA, grandiosa, impresionante. Tampoco había, música, ni ruidos, ni ostentaciones; se palpaba la sencillez, la gravedad y el silencio casi sepulcral. No había jerarquías, autoridades ni representaciones, pues formaban en las filas como los demás, en voluntaria entrega de hermandad o igualdad ante el Señor. Hasta iba solo el párroco D. Jesús, con su capa pluvial con una breve representación de la Cofradía, austera y rigurosamente sencilla en su vestimenta. Silencio, todo silencio, y para que fuera más completo incluso las oraciones de todos, no salían de los labios con palabras ni siquiera como susurro, sino de adentro, de los más íntimo del corazón. Yo he visto muchas veces muchas procesiones, y he podido comprobar que los encargados de ordenar sus filas, no podían conseguirlo cuando la concurrencia era notable. Y fue emocionante ver como en esa, la del Silencio, en torno al CRISTO DE LA PILA, donde la asistencia fue verdaderamente multitudinaria, ni una sola persona cuidaba del orden, pero sin embargo, como si fuera otro milagro del Cristo, las filas marchaban prietas, apiñadas, continuas e impecables como nunca se ha podido ver en alguna parte. Fue un espectáculo tan conmovedor como impresionante y hasta capaz de infundir entusiasmo a las personas que lo presenciaban, pues moviéndolas como autómatas pasaban a integrarse en esa extraordinaria manifestación de fe que tanta huella nos ha dejado.

Nadie puede negar que esa grandiosa procesión, imborrable ya en el recuerdo, constituyó, efectivamente, una muestra inequívoca del fervor religioso de todo un pueblo, y a la vez, una prueba evidente de cuan arraigada devoción se guarda en Cangas, a través de tantas generaciones, hacia el BUEN JESUS, hacia el CRISTO DE LA PILA, parte integrante y primordial de nuestra historia.

Pero tengo para mí, -viejo cronista informativo durante décadas y décadas- que tan multitudinaria demostración yo diría que en gran parte espontánea no dejó de ser también, al mismo tiempo, una plebiscitaria y palpable muestra de gratitud, reconocimiento y silencioso aplauso para quienes con más voluntad que medios, quisieron, y así pudieron, -porque "querer es poder"-, rescatar, salvar e incluso sacar por las calles de la villa por primera vez después de tantos siglos, esta maravillosa imagen que negándose a ser pasto de las llamas, quiso estar al lado de quienes padecieron y sufrieron en Cangas aquel tristísimo 9 de diciembre de hace ahora 380 años. Se notaba en el rostro de todos, se palpaba en el ambiente, de manera ostensible, la general complacencia por poder legar para generaciones futuras, esa joya de tan incalculable valor

histórico y religioso como para los que hijos de Cangas es, -y gracias a ello ha de seguir siendo- el **CRISTO QUE NO QUISO ARDER.**

NOTAS DEL AUTOR

1.- En la Iglesia Ex-Colegiata de Cangas existen 7 Cristos, algunos muy meritísimos en diversos aspectos. Entre ellos, uno articulado considerado como la obra cumbre (1877), del escultor **IGNACIO CERVIÑO QUINTEIRO**, autor del más famoso Crucero de Galicia, el de Hío (1872), que ahora cumple 125 años.

2.- Cumplimos el grato deber de resaltar, como se merece, la gran labor de este párroco, D. JESUS BARREIRO VAZQUEZ, en la recuperación del importantísimo archivo parroquial de la Iglesia Colegiata. Gracias a su cultura e interés sacerdotal podemos contar todavía hoy, saneado y organizado, un valiosísimo conjunto de libros y documentos que ya dábamos por perdidos en la etapa de su antecesor.

3.- Talló la preciosa imagen del BUEN JESUS o SANTÍSIMO CRISTO DEL CONSUELO el maestro estatuero **JUAN PINTOS**, de Sta. Cristina de los Cobres, pintándola en Tuy Antonio Silva y Ruibal (1796). La cruz corresponde a Juan Luis PEREIRA.

4.- El nuevo retablo fue hecho por el citado maestro escultor **JUAN LUIS PEREIRA** de San Adrián de los Cobres (1795) después pintado por Bto. Antonio **SILVA RUIBAL**, tudense.

5.- La Cofradía, de la que ya hay constancia escrita en la primera mitad del Siglo XVI, denominaba en principio **COFRADÍA DE LA FÁBRICA DEL SANTO NOMBRE DE JESÚS**, lo cual revela su importancia primordial en la Colegiata. Ordinariamente, sin embargo, se la aludía solamente como la del BUEN JESUS.

6.- Hemos encontrado constancia escrita de una limpieza en 1791, y de una restauración en 1795, cuando fue retirado el antiguo retablo, y trasladada la vieja imagen para el Baptisterio. También es posible que fuese restaurado hacia 1875 ó 1877.

7.- La imagen del BUEN JESUS (como ahora), en el viejo retablo, destacaba **sobre un fondo de tabla pintada**, representando a la Virgen de los Dolores y a San Juan, cuando los "turcos y moros" arrasaron la villa en 1617. **Esas pinturas, sí resultaron quemadas, aunque parcialmente, en el lado de San Juan**, posiblemente donde estaba la firma del autor, por lo cual no se conoce este, pero se sabe que datan del siglo XVI, y fueron restauradas, no con brillante acierto, por Isidro Rouco, de Oya, 1629, (historiador local Manuel Rodal, 1991).

8.- Según ampliamente la publicó "GALICIA DIPLOMATICA en 1882 (**Biblioteca del MUSEO DE PONTEVEDRA**), la documentación obraba en el Archivo Municipal de Santiago.

9.- Si se tiene en cuenta que la Cofradía del BUEN JESUS era la COFRADIA DE LA FABRICA DEL BUEN JESUS, se comprende que estuviera el **CRISTO GRANDE** donde se ponía el **SANTÍSIMO SACRAMENTO**.

NOTA DE LA EDITORA

El autor de este interesantísimo estudio, miembro de esta Asociación, y Colaborador del Museo de Pontevedra, obtuvo el primer premio "Escultor IGNACIO CERVIÑO" instituido por el Ayuntamiento de Cangas a la defensa del Patrimonio Histórico, Artístico y Documental por su constante y relevante actividad en la investigación, divulgación y salvaguarda de nuestro patrimonio y nuestra memoria.



Detalle de la histórica y milagrosa imagen del CRISTO DE LA PILA, o BUEN JESUS antiguo, tras la limpieza que le efectuó el maestro y profesor Fernando Picasso, recobrando su estado originario.

Protagonista de hechos considerados sobrenaturales, fue el único consuelo que los cangueses tuvieron cuando la invasión de los piratas turcos en el siglo XVII.

(Publicado en "Asociación del Santísimo Cristo del Consuelo de Cangas". Cangas, Agosto 1997)